

Somos hijos e hijas de la **TRINIDAD** y de la **IGLESIA**

CARTA DE IDENTIDAD DE LA FAMILIA SALESIANA

INTRODUCCIÓN

En esta ficha estamos invitados a reflexionar como Familia Salesiana nuestro ser hombres y mujeres trinitarios y eclesiales, llamados a la santidad. Nuestra Iglesia es santa y pecadora, ella es obra del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Ella –la Iglesia- nace del amor del Padre, se siente discípula y misionera del Hijo y fortalecida por el Espíritu Santo. Todos los bautizados estamos llamados a la vida en el Espíritu, a la santidad.

Hoy nuestra madre Iglesia, para tantas personas, no goza de buena fama, pero estamos haciendo la experiencia de caminar juntos para volver a Jesucristo, y ponerlo al centro sólo a Él, como nos ha invitado el Papa Francisco.

Como Iglesia nos sentimos muy amados por Dios. Él nos ama a pesar de nuestras debilidades, perdona nuestros pecados. Somos Iglesia, formada por bautizados, alimentados por Cristo y animados por su Espíritu, bendecida en su opción vocacional. Como Familia Salesiana no somos ajenos a este dinamismo: somos hijos de un don carismático del Espíritu, que enriquece a la Iglesia y de ella nos sentimos miembros.

Les invitamos a que cantemos: **VIENEN CON ALEGRÍA, SEÑOR**

En este código QR puedes encontrar la canción inicial:



LA PALABRA DE DIOS NOS ILUMINA

Les invitamos a que con un corazón disponible escuchemos la Palabra de Dios.

“Sin cesar **agradezco a mi Dios por ustedes**, por la gracia que les otorgó mediante Cristo Jesús, puesto que, en él, Dios los ha enriquecido en todo, con toda palabra y todo conocimiento. Y de tal manera Dios fortaleció en ustedes el testimonio acerca de Cristo que no carecen de ningún carisma mientras aguardan la revelación de nuestro Señor Jesucristo. Dios, pues, los fortalecerá hasta el fin, para que nadie los acuse en el día de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es Dios, quien los ha llamado a entrar en comunión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor”
(1 Cor 1, 4-9).

Compartimos algunos motivos de acción de gracias a Dios, por lo que experimentamos personalmente y en nuestro caminar de grupo.



ELEMENTOS PARA NUESTRA REFLEXIÓN

Compartimos la lectura del nº5 y del nº6 de la Carta de identidad. Subrayamos las frases que más nos llaman la atención y las compartimos en el grupo. Les presentamos algunos elementos que nos podrán ayudar en nuestra reflexión:

SOMOS TRINITARIOS

- **Somos hijos del Padre y el Padre Dios** nos hace hermanos y, como hermanos y familia, somos enviados a la misión. Nuestro Padre Dios nos hace vivir la experiencia de la acogida, del encuentro fraterno, del perdón a pesar de nuestras caídas. Dios Padre nos hace superar los miedos ya que no estamos solos: “No temas porque yo estoy contigo” (Is 43, 5), al contrario, él está con nosotros. No nos olvidemos, como hijos somos valiosos ante los ojos de Dios. Por ello nos atrevemos a vivir “en salida”
- **Somos hijos en el Hijo, Jesús, el nazareno.** Ese Jesús que pasó por el mundo haciendo el bien: “Dios ungió con el Espíritu Santo y poder a Jesús de Nazaret, que pasó haciendo el bien (Hch 11, 38), invita a nuestra Familia a

hacer el bien como él. Hacer el bien, especialmente a los jóvenes, y dar testimonio de su amor para con ellos. Hoy los jóvenes viven y se sienten descartados, abandonados y buscan quienes los ame. Ellos –los jóvenes- están tirados en las calles y necesitan de buenos samaritanos. Como Familia Salesiana debemos hacer la opción de ser buenos samaritanos. Necesitamos hacer la voluntad del Padre, vivir en austeridad y desprendimiento, y amar como Cristo nos amó.

- **Somos hombres y mujeres movidos por la fuerza del Espíritu Santo.** El Espíritu nos lleva a actuar como otro Cristo para tantos que lo necesitan hoy. Fue el Espíritu Santo que movió a Don Bosco y fundadores y a la Familia Salesiana a ser respuesta de amor especialmente para con los jóvenes. Estamos invitados a ser disponibles al Espíritu Santo, sólo así creceremos cada día en santidad y podremos ser fecundos.

SOMOS ECLESIALES

- Si tenemos como certeza el ser una Familia Trinitaria, también tenemos otra certeza: somos una Familia que hace parte de la Iglesia, y no sólo hace parte, sino que, como familia, la enriquecemos y nos enriquecemos en ella por la acción del Espíritu. El carisma salesiano es un don para toda la Iglesia. Nuestros fundadores nos soñaron muy eclesiales, muy unidos a la Iglesia, somos parte de ella, estamos dentro de ella y no fuera de ella. Amamos la Iglesia, a los pastores, los consagrados, y a todo el pueblo santo. Como Iglesia y como Familia Salesiana nos hacemos servicio y entrega a todos, especialmente a los jóvenes más pobres.

LLAMADOS A LA SANTIDAD

Don Joan Lluís Playà en el encuentro con la Familia salesiana en Chile, el 26 de septiembre 2020 nos recordaba que estamos llamados a la **Vida en el Espíritu, a la Santidad**:

“Se trata de avivar la llamada universal a la santidad, de valorar el patrimonio de santidad surgido del carisma de Don Bosco, de ayudarnos a vivir a fondo la espiritualidad apostólica típicamente salesiana. En la Iglesia y en la Familia Salesiana todo ha surgido y sigue brotando de la vida en el Espíritu. “Todo lo ha hecho Ella”, decimos de María. ¿Cuál es el ser profundo de María? Ser la mujer penetrada por el Espíritu. ¡Cómo nos hemos de ayudar a madurar nuestra experiencia de Dios, a conformarnos más y más con Cristo, a ser dóciles al Espíritu, a alimentar un amor entrañable a nuestra Madre y Maestra, María! Ayúdanos a vivir la contemplación operante, la unidad y coherencia de vida, en una palabra, a dejar que la santidad de Dios nos transfigure en hombres y mujeres de luz, apasionados y radiantes en nuestra vocación particular. Los testimonios de santidad de nuestra Familia son el estímulo más potente para su revitalización y el dinamismo más eficaz para la evangelización. El gran regalo que Dios nos invita a ofrecer a cuantos se encuentran con nosotros. “He venido para que tengan vida y vida en abundancia” (Jn 10,10).

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR Y COMPARTIR

- ¿Qué imagen de Dios tengo y cuál trasmito a los demás?
- Señalo algunos elementos positivos y negativos de la Iglesia. ¿Cuáles me han causado más alegría y cuáles más dolor?
- Pertenece a un grupo de la Familia Salesiana ¿de qué manera expresamos nuestra pertenencia eclesial?
- ¿A qué nos llama hoy el Espíritu?
- En mi grupo de la Familia Salesiana ¿nos sentimos llamados a un camino de santidad? ¿de qué manera buscamos vivirlo en lo cotidiano?

ORACIÓN

Finalicemos nuestro encuentro invocando al Espíritu Santo, y poniendo en común algunos compromisos que podemos asumir personal y comunitariamente, para una mayor pertenencia eclesial y una vida más dócil al Espíritu.

Oramos un Padre Nuestro y un Ave María por la Iglesia local a la que pertenecemos en nuestro grupo o comunidad.

